

Latín I

Unidad 6

Las clases sociales y el ejército



Detalle de la Columna Trajana

I. Las clases sociales y el ejército durante la Monarquía, República e Imperio.

II. La flexión nominal. Tercera declinación: adjetivos de tema en -i y en consonante.

III. La sustantivación de los adjetivos.

IV. Los numerales: cardinales y ordinales.

V. La flexión verbal: el sistema de perfecto en modo indicativo voz activa de los verbos regulares y del verbo sum.

VI. Apuntes de léxico.

Índice

1. Las clases sociales	147
1.1. 1. Las clases sociales durante la Monarquía	148
1.1.2. El ejército en la Monarquía	150
1.2. 1. Las clases sociales durante la República	151
1.2.2. El ejército en la República	155
1.3.1. Las clases sociales durante el Imperio	157
1.3.2. El ejército en el Imperio	158
2. La flexión nominal	161
2.1. Adjetivos de tema en i y en consonante	161
2.2. La sustantivación de los adjetivos	166
3. Los numerales: cardinales y ordinales.	167
3.1. Numerales cardinales	167
3.2. Numerales ordinales	170
4. La flexión verbal. El sistema de perfecto de modo indicativo	171
4.1. El sistema de perfecto de la conjugación regular en modo indicativo. Voz activa.	172
4.2. El sistema de perfecto del verbo sum	173
5. Léxico	174
Evolución fonética	174
Expresiones latinas	174
Actividades de ampliación	175
Vocabulario	176
Solucionario	177
Solucionario de las actividades de ampliación	178

1. Las clases sociales

EL CENSO DE SERVIO TULIO

Censum enim instituit, rem saluberrimam tanto futuro imperio; tum classes centuriasque et hunc ordinem ex censu descripsit, vel paci decorum vel bello.

Ex iis qui centum milium aeris aut maiorem censum haberent octoginta confecit centurias; prima classis omnes appellati. Secunda classis intra centum usque ad quinque et septuaginta milium censum instituta, viginti conscriptae centuriae. Tertiae classis in quinquaginta milium censum esse voluit; totidem centuriae factae. In quarta classe census quinque et viginti milium, totidem centuriae factae. Quinta classis aucta; centuriae triginta factae; undecim milibus haec classis censebatur. Hoc minor census reliquam multitudinem habuit; inde una centuria facta est, immunis militia.

TITO LIVIO, *Ab urbe condita* I, 42-43

En efecto instituyó el censo, decisión muy saludable para un imperio que iba a ser tan grande; a continuación, tomando como base el censo, Servio Tulio estableció las clases y centurias, disposición que conviene tanto a la paz como a la guerra.

Con todos los que tenían un censo de 100.000 ases o más formó 80 centurias; todas ellas tomaron en conjunto el nombre de primera clase. Formó la segunda clase con los que poseían un censo comprendido entre los 100.000 y 75.000 ases; esta clase constó de veinte centurias. Fijó el censo de la tercera clase en 50.000 ases, el número de centurias fue el mismo. El censo de la cuarta clase fue de 25.000 ases; el número de centurias era el mismo. La quinta clase, más numerosa, formó 30 centurias. El censo de esta clase era de 11.000 ases. De todo el resto del pueblo, que tenían un censo inferior, hizo una centuria única, exenta del servicio militar.

En las unidades anteriores, al explicar la historia de Roma, se describió con detenimiento su organización política, que sufrió profundas transformaciones a lo largo de los años, pues desde su primer sistema de gobierno, la Monarquía, se llegó a la República, y por último, al Imperio.

Sin embargo, el panorama histórico al que se ha hecho referencia sólo se completará tras describir cómo se organizó en un principio la sociedad romana y qué cambios experimentó su estructura en el transcurso del tiempo, al variar la organización política, pues en muchos casos ambas organizaciones, política y social, aparecen interrelacionadas de modo que la primera repercute en la segunda y viceversa.

1.1. 1. Las clases sociales durante la Monarquía

Según se refirió en la segunda unidad, Rómulo, tras fundar Roma en el año 753 a.C., estableció un régimen monárquico con él como rey, que perduró hasta el año 509 a.C. En esos primeros tiempos, la sociedad romana, al igual que otras muchas, presentó una organización basada en una profunda desigualdad fundamentada en el nacimiento e incluso en la religión. Como podrá comprobarse en este tema, esa desigualdad, que no se superó y que se mantuvo a lo largo de los siglos, se estableció en un principio entre hombres libres y no libres, los dos grandes grupos en los que se organizó la sociedad romana en esta etapa.

LIBRES

De acuerdo con su nacimiento y religión, los hombres libres se subdividieron a su vez en patricios, plebeyos, clientes y libertos. A pesar de que unos y otros tuvieron la misma condición, hubo entre ellos notables diferencias que se explicarán seguidamente:

PATRICIOS. Este grupo cuyo origen se remonta a los tiempos de Rómulo, el fundador y primer rey de Roma, acaparó para sí todos los derechos y se convirtió desde el principio en una clase privilegiada.

Los patricios provienen de las cien primeras familias que se asentaron en Roma. En detrimento de los que llegaron posteriormente a la ciudad, el propio Rómulo los eligió para que le aconsejaran y se encargaran de elegir a los diferentes reyes, en una palabra, para que participaran de forma activa en la vida política de la ciudad. Les dio el nombre de patricios. Cada una de estas familias, con su paterfamilias al frente, se consideró descendiente de un antepasado común revestido de cierto carácter divino, pater. Todos los que reconocieron a un mismo pater, constituyeron la denominada estirpe o *gens*, cuyos miembros llevaron el mismo gentilicio, *nomen gentilicium*, y compartieron el mismo culto, *sacra gentilicia*.

Las distintas *gentes*, que funcionaron como un estado autónomo con su culto y patrimonio propios, este último repartido entre todas las familias de la *gens*, se agruparon en tres tribus, que conformaron el pueblo, *populus*, conjunto de ciudadanos con derechos políticos, opuesto a quienes carecían de ellos, *multitudo*.

PLEBEYOS. Muchos de ellos provienen de los pueblos itálicos cercanos a Roma, que fueron sometidos sucesivamente por los romanos. Los plebeyos que se trasladaron a la ciudad para establecerse en sus alrededores, se encargaron, por regla general,

de cultivar la tierra.

Aunque se incluyeron en el grupo de hombres libres, no gozaron de los privilegios de los patricios, que se arrogaron todos los derechos posibles. Los plebeyos carecieron de los más mínimos, ya que ni siquiera practicaron los cultos familiares propios de los primeros ni consiguieron legalizar su matrimonio. Si no tenían los derechos mínimos, parece lógico pensar que carecían también de derechos políticos, por lo que no pudieron en principio participar en la vida pública de Roma de la que se convirtieron en meros espectadores.

Sin embargo, su trabajo les reportó enseguida importantes riquezas, por lo que muy pronto comenzaron a luchar con los patricios para obtener sus mismos privilegios.

Todavía durante la Monarquía, y propiciada por la situación anterior, se produjo la reforma del rey Servio Tulio que, aun manteniendo la desigualdad de la sociedad romana, modificó los parámetros en los que ésta se sustentaba. Así, al elaborar el censo, dividió a los romanos en cinco clases según su fortuna, y no según su nacimiento o su religión.

No obstante, durante la Monarquía y gran parte de la República, se sucedieron las luchas sociales entre los dos grupos anteriores de hombres libres, los patricios y los plebeyos. Tuvo que transcurrir mucho tiempo para que los últimos logaran los mismos derechos que los patricios.

CLIENTES. Junto a los plebeyos figuran en el grupo de hombres libres sin privilegios. En muchas ocasiones, se trata de extranjeros que, al llegar a Roma, se unieron voluntariamente a los patricios de cuyo culto familiar pasaron a formar parte. De este modo consiguieron subsistir con mayor facilidad. Los clientes dependían de un miembro de la gens, el *patronus*, al que estaban ligados por el *ius patronatus*. En muchos casos, a cambio de la protección necesaria ayudaron a sus patronos en las luchas que éstos sostuvieron con los plebeyos.

LIBERTOS. Aunque la esclavitud no se abolió en ningún momento, diversas fórmulas permitieron que muchos esclavos dejaran de serlo, y alcanzaran su libertad, su *manumisión*. Las más frecuentes se enumeran a continuación:

- El testamento de su señor, que constituye el sistema más empleado.
- La compra de su libertad gracias al dinero recibido por su trabajo, el *peculium*.
- Una decisión judicial.

Los esclavos que consiguieron su libertad gracias a los procedimientos anteriores, se convirtieron en *libertos*. Éstos, junto con los plebeyos y los clientes, conformaron el grupo de hombres libres, aunque sin privilegios.

No obstante, los esclavos liberados, los libertos, permanecieron unidos a su dueño, del que tomaron el gentilicio. No tuvieron derechos, ni siquiera pudieron casarse, ya que, al igual que los esclavos, vivieron en concubinato, *contubernium*. A pesar de esta carencia de derechos, pudieron trabajar por cuenta propia, y sus hijos se consideraron, en muchas ocasiones, hombres libres.

NO LIBRES

Frente al primer grupo formado por las distintas clases de hombres libres, en éste se incluyen los esclavos, que en Roma no se consideraban ni siquiera personas, sino cosas. Aun así, el trato que recibieron no pudo considerarse demasiado cruel, aunque dependió de la forma de ser de sus dueños. A la condición de esclavo podía llegarse por:

- Nacimiento, es decir, por la pertenencia a una familia de esclavos.
- Botín de guerra, pues los vencidos se convirtieron con frecuencia en esclavos de los vencedores.

Sentencia judicial, *capitis deminutio máxima*. Aunque resultó poco frecuente, se aplicó ante delitos muy graves.

La segunda causa de esclavitud, la guerra, hizo que el número de esclavos aumentara de modo considerable en el transcurso del tiempo, debido a las continuas luchas que el pueblo romano sostuvo a lo largo de su historia.

1.1.2. El ejército en la Monarquía

En los primeros tiempos, el rey ostentaba el mando supremo del ejército, que estaba reservado únicamente a un reducido grupo de patricios, pues sólo éstos, que constituían la clase privilegiada, podían costearse su propio armamento, que, hecho de bronce y de hierro, no guardaba ninguna uniformidad, aunque constaba por lo general de armas ofensivas: la lanza, *hasta*, cuya punta de hierro se generalizó muy pronto, y la espada y defensivas: el casco, la coraza, las grebas y el escudo de bronce, *clipeus*.

Una de las razones del éxito de la infantería radicó en la *legión*, la unidad militar que adoptó y que contó en tiempos de Rómulo con tres mil hombres, cuya unidad mínima era la *centuria*.

Sin embargo, en esta época, la caballería, que se convirtió en la guardia personal del rey, desempeñó un papel fundamental en la batalla restándole protagonismo a la infantería, que, incapaz de mantener el orden, propició los combates celebrados entre dos contendientes, por regla general, los más destacados de uno y otro bando.

Más tarde, según se explicó en la segunda Unidad, uno de los siete reyes legendarios, Servio Tulio, abordó una reforma que dividió a la sociedad en clases de acuerdo con su riqueza y no con su origen.

La nueva división, basada en criterios económicos, repercutió en la composición del ejército, al que se sumaron los plebeyos, pues todos los que tenían bienes podían participar en la defensa del Estado. Sólo quienes no poseían nada, los *proletarii*, quedaban al margen.

La infantería mantuvo su unidad militar, la legión, aunque compuesta por un mayor número de hombres, cuatro mil doscientos, de los que tres mil iban totalmente equipados, frente a los mil doscientos restantes que iban con armadura ligera.

La legión adoptó como unidad táctica la falange, con seis filas de quinientos soldados cada una, colocadas delante de los mil doscientos con armadura ligera. Con el tiempo, a pesar de los éxitos cosechados, se comprobó que la *falange* ofrecía una escasa movilidad, lo que representaba un obstáculo en algunas circunstancias.

Por eso, se buscaron soluciones encaminadas a mejorar el rendimiento de la legión. Éstas llegaron tiempo después, en la época de la República.

EL EJÉRCITO EN LA MONARQUÍA:

- El rey tiene el mando supremo.
- Está formado sólo por los patricios.
- La unidad militar es la legión formada por 3000 hombres.
- La unidad táctica es la falange.

Con la reforma de Servio Tulio:

- se incorporan los plebeyos;
- la legión aumenta a 4200 hombres.

1.2. 1. Las clases sociales durante la República

Con la expulsión en el año 509 a.C. del último monarca, Tarquino el Soberbio, se produjo una profunda transformación en la organización política de Roma, que dejó de ser una Monarquía para convertirse en una República. El nuevo régimen, que se prolongó hasta el 30 a.C., comportó también cambios importantes en la sociedad romana.

La reforma iniciada en el período anterior por Servio Tulio, que dividió a los romanos en cinco clases de acuerdo con su fortuna, se consolidó en esta época, por lo que la desigualdad social se basó definitivamente en la riqueza, y no en el nacimiento o la religión. No obstante, en los primeros tiempos de la República, se reprodujeron las luchas sociales heredadas del sistema anterior,

pues los plebeyos se enfrentaron a los patricios para obtener así sus mismos derechos, lo que no ocurrió hasta entrado el siglo V a.C.

Según se dijo en la tercera unidad, uno de los primeros pasos hacia esa igualdad llevó a los plebeyos, cansados de ser meros espectadores de la vida política a pesar de su fortuna, a retirarse al Monte Sacro. Los patricios, temerosos de que se produjera una escisión en un momento en el que Roma estaba amenazada por enemigos externos, decidieron ceder ante sus pretensiones y aceptaron algunas de las condiciones que les impusieron, entre otras, la elección de los tribunos de la plebe con los que participaron por primera vez en la organización política. (Cf. Texto Unidad 3)

Tras este primer paso, llegaron otros que se vieron favorecidos por tener ya sus propios representantes en las Instituciones, y por su cada vez mayor poder económico. Así el matrimonio entre patricios y plebeyos, su participación cada vez más activa en la política y en la religión, o la promulgación de la Ley de las XII Tablas, con la que se evitó el abuso existente por parte de los patricios al interpretar unas leyes que no estaban escritas.

Con los logros anteriores, desde el siglo V a.C., la distinción entre patricios y plebeyos quedó limitada prácticamente al aspecto religioso. De hecho, los patricios y los plebeyos más ricos se unieron en detrimento de los plebeyos pobres.

No obstante, se produjo otro cambio fundamental en la estructura social existente, pues la rápida expansión de Roma gracias a sus conquistas logró que la primitiva división de la sociedad entre hombres libres y no libres fuera sustituida por la de ciudadanos y no ciudadanos que perduró en el Imperio.

Este derecho de ciudadanía, capaz de establecer distinciones en la sociedad romana, podía conseguirse o perderse, pues no tuvo un carácter vitalicio. De hecho los hijos de los libertos o de los extranjeros obtuvieron el derecho de ciudadanía por adquisición. A su vez, algunos lo perdieron por renuncia expresa, por no cumplir con las obligaciones fundamentales o con el derecho de gentes o por una decisión judicial, *capitis deminutio máxima*.

LOS CIUDADANOS

Conforman el grupo de ciudadanos romanos, *cives Romani*, los hombres libres, patricios o plebeyos, nacidos de un padre ciudadano. A partir del 49 a.C., todos los hombres libres de la península itálica se incluirán en ese grupo. Ahora bien, la extensión del preciado derecho de ciudadanía se produjo con limitaciones, pues los habitantes de Roma se consideraron ciudadanos completos, es decir, con todos los derechos, y los del resto de la península itálica, incompletos. Los primeros tenían los siguientes derechos:

- **Políticos**, *iura pública*. Entre éstos figuran cuatro de gran importancia: el derecho de voto, *ius suffragii*; el de ser elegido para un cargo, *ius honorum*; el de participar en los colegios sacerdotales, *ius sacrorum*, y el de apelar al pueblo en los procesos criminales, *ius provocationis*.

- **Civiles**, *iura privata*. Dentro de ellos se distinguen los siguientes: el derecho de propiedad, *ius commercii*; el de matrimonio, *ius connubii*, y el de emprender acciones judiciales, *ius legis actionis*.

Todos estos derechos iban acompañados de una serie de deberes, *munera*, que se enumeran a continuación: el de presentarse al censo, el de servir en la milicia y el de pagar tributos.

En el siguiente cuadro aparecen recogidos estos derechos y deberes:

DERECHOS (IVRA)		DEBERES (MVNERA)
POLÍTICOS (PVBLICA)	CIVILES (PRIVATA)	
ius suffragii ius honorum ius sacrorum ius provocationis	ius commercii ius connubii ius legis actionis	presentarse al censo servir en la milicia pagar tributos

La reforma del censo impulsada por Servio Tulio, que consistió en dividir al pueblo, patricios y plebeyos, en cuatro tribus urbanas y diecisiete campesinas, en vez de en las tres primitivas, y, a los ciudadanos, en cinco clases según su fortuna, propició la aparición dentro de este grupo de ciertos subgrupos que desempeñaron un papel relevante en la sociedad. Por su importancia se enumerarán los tres principales: los caballeros, *equites*; los nobles, *nobiles*, y los clientes.

LOS CABALLEROS (*equites*)

Formaron la primera clase según la división establecida por Servio Tulio. Se llamaron así porque, al ser los más ricos, aportaron el caballo, *equus*, al servicio militar, aunque muy pronto fueron sustituidos en esta tarea.

A partir de ese momento, el eques convertido en un *homo novus*, es decir, en una persona cuyos antepasados no han desempeñado cargos políticos, se dedicó a los negocios al quedar apartado de la política, y conformó así una rica burguesía.

LOS NOBLES (*nobiles*)

Frente a los equites, apareció la nobleza, *nobilitas*. Esta se compone de ciudadanos que cuentan con un antepasado que ha ejercido una de las *magistraturas curules* de la República. Los

REFORMAS DE SERVIO TULIO

- divide a la población en:
 - 4 tribus urbanas y
 - 17 tribus campesinas
- crea 5 clases de ciudadanos dependiendo de su riqueza. Las más importantes son:
 - equites (caballeros)
 - nobiles (nobles)
 - clientes

nobles, a diferencia de los equites, no pudieron dedicarse al comercio, sólo a la política. Por ese motivo, la nobleza se confundió por regla general con el Senado.

Equites y *nobles* constituyeron la clase dirigente. Quizá por eso, unos y otros tomaron el relevo de los patricios y los plebeyos en las luchas sociales. Éstas, que estallaron con especial virulencia a partir del siglo II a.C., se decantaron a favor de los *equites*.

LOS CLIENTES

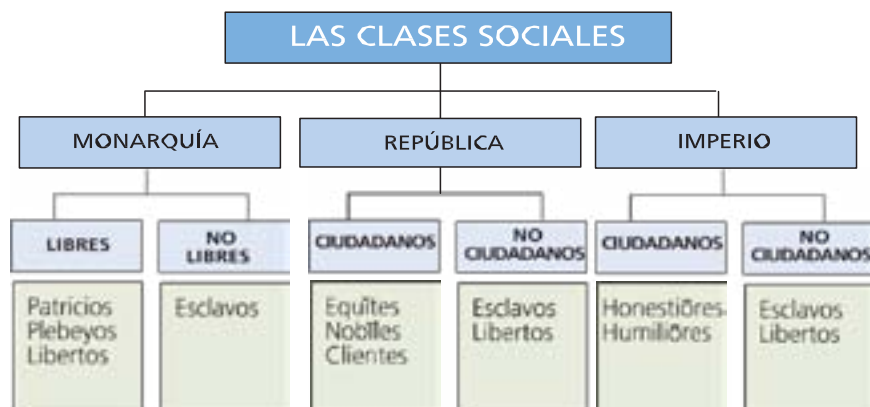
Constituyen el tercer subgrupo importante dentro de los ciudadanos. Aunque ya existía en el período monárquico, durante la República alcanzó una mayor relevancia acorde con el incremento de su número. Este obedeció a diversas razones. Por una parte, a la gran expansión de Roma. Por otra, a las continuas guerras que sumieron en la ruina a muchos ciudadanos que, al perder sus tierras, se vieron obligados a unirse a un patrono, para que les protegiera a cambio de su sumisión y de su ayuda.

A pesar de su existencia anterior, los clientes de la República presentaron una diferencia importante con los de la Monarquía. Esta radicó en la ausencia de lazos jurídicos con su patrono. Su única relación con él consistió en una serie de rituales y ceremonias que pusieron de manifiesto el servilismo y la adulación que practicaron.

Entre esas ceremonias destacó por su peculiaridad, la **salutatio matutina** consistente en presentarse por la mañana temprano en casa del patrón para saludarlo y ponerse a su disposición en aquellos asuntos que requirieran su presencia. Los clientes se encargaron en muchas ocasiones de manipular las asambleas a favor de los intereses de su patrono, igualmente compraron el voto para él, etcétera.

LOS NO CIUDADANOS

El segundo gran bloque en el que se divide la sociedad republicana está formado por los que carecen del derecho de ciudadanía, es decir, por los esclavos y por los libertos. Unos y otros no vieron variar de modo importante su situación que se mantuvo



prácticamente igual que en la época anterior, la Monarquía.

1.2.2. El ejército en la República

Al desaparecer la figura del monarca, el mando del ejército pasó a manos de los cónsules, que, en esta época, ostentaban la máxima autoridad.

Durante la República tuvo lugar la gran expansión de Roma que se adueñó primero del Lacio, después de la Península Itálica, y, por último, de las tierras que se extendían por la cuenca occidental y oriental del Mediterráneo. Este proceso expansionista, que sentó las bases del Imperio, exigió al ejército una continua actividad que, en muchos casos, se prolongó durante todo el año, e incluso durante varios.

Al permanecer luchando todo el tiempo, sin la posibilidad de licenciarse en otoño como se había hecho hasta ese momento, los soldados romanos no pudieron ocuparse de sus tierras. Este hecho obligó al Estado a asignarles por vez primera una cantidad de dinero, *stipendium*, fijada en tres ases para los soldados de infantería y en nueve, para los de la caballería.

Este no constituye el único cambio experimentado por el ejército en la República. El continuo enfrentamiento con los pueblos enemigos puso de manifiesto una vez más el problema detectado ya durante la Monarquía: la escasa movilidad de la falange, unidad táctica de la legión. Para resolverlo, Camilo, general romano de los siglos V-IV a.C., introdujo modificaciones que resultaron muy positivas.

Para dotar a la legión de una mayor capacidad de movimiento, Camilo sustituyó la primitiva falange por una unidad táctica más pequeña que recibió el nombre de *manípulo*. De este modo, la legión se dividió en treinta manípulos que se disponían en tres líneas, las dos primeras formadas por mil doscientos hombres cada una y la tercera, por seiscientos. En la primera línea se situaban los soldados más jóvenes, *hastati*; en la segunda, los hombres maduros *príncipes*, y en la tercera, los veteranos, *triarii*.

Los manípulos se colocaban dejando entre sí un espacio libre, lo que les permitía una mayor libertad de movimientos. Para proteger a los soldados sin restarles movilidad, los espacios dejados por la primera línea se cerraban con los componentes de la segunda línea y los de la segunda, con los soldados de la tercera.

Aunque las reformas de Camilo resultaron fundamentales, su nueva unidad táctica, el manípulo, se mostró demasiado frágil en algunas ocasiones.

EL EJÉRCITO EN LA REPÚBLICA

- Los cónsules tienen el mando supremo.
- Se asigna por primera vez una paga a los soldados.
- Camilo, general romano, introduce modificaciones:
 - sustituye la falange por el manípulo como unidad táctica,
 - cambia la estructura de la legión: 30 manípulos dispuestos en 3 filas: hastati, principes y triarii.
- Mario, otro general romano, hace modificaciones importantes:
 - profesionaliza el ejército;
 - aumenta a 6000 el número de soldados de la legión;
 - sustituye el manípulo por la cohorte como unidad táctica;
 - cambia la estructura de la legión: 10 cohortes;
 - cada cohorte comprende 3 manípulos;
 - un manípulo consta de 200 hombres;
 - reorganiza las tropas auxiliares.

A ese problema se unía la creciente dificultad para reclutar el número de soldados necesario para el ejército.

Hubo que esperar doscientos años, hasta finales del siglo II a.C., para que de nuevo un general romano, en este caso Mario, el rival de Sila en las luchas civiles que se desencadenaron en esta época, introdujera modificaciones más profundas que las que acaban de enumerarse realizadas por Camilo.

La más significativa afectó al reclutamiento. Consistió en la profesionalización del ejército, lo que supuso el libre acceso a él de todos los ciudadanos romanos, con independencia de su situación económica. Esto tuvo dos consecuencias inmediatas:

Por primera vez los *proletarii*, los ciudadanos que no poseían nada, pudieron incorporarse a las legiones. Los alistamientos dejaron de ser obligatorios para convertirse en voluntarios.

Mario impulsó otras reformas que afectaron también a la estructura del ejército. Así, aunque mantuvo la legión como unidad militar, amplió el número de sus componentes, que llegaron a ser seis mil frente a los cuatro mil doscientos anteriores. Además, para solucionar el problema de la fragilidad del manípulo, lo sustituyó por la *cohorte*, unidad táctica más segura al estar formada por tres manípulos. De este modo, la legión constó de seis mil hombres distribuidos en diez cohortes y en treinta manípulos.

Mario mantuvo las tres líneas ideadas por Camilo: hastati, principes y triarii, pero formadas por cohortes en vez de manípulos.

Por último, reorganizó las tropas auxiliares que luchaban junto a las legiones y, sobre todo, unificó sus armas. A partir de este momento, todos los soldados llevarán el *pilum*, dardo arrojado, más corto que la lanza, hasta, con el que hacían verdaderos estragos entre las filas enemigas. Igualmente portarán espada, *gladius*.

Entre las armas defensivas se utilizaba el escudo, *scutum*, cuyo material y forma sufrieron continuas modificaciones. También se empleó, el casco, la *coraza* que podía ser de cuero o metálica, al igual que las *grebas*.

Por último, conviene destacar que, durante la República Roma hubo de enfrentarse a su gran enemiga, Cartago, que contaba con una gran flota. Esto obligó a los romanos a realizar un notable esfuerzo para preparar un ejército capaz de hacerle frente, e incluso, de derrotarla en el mar, el medio que resultaba más favorable para sus enemigos.

1.3.1. Las clases sociales durante el Imperio

Al finalizar la República en el año 30 a.C., y comenzar el Imperio, la estructura social romana no sufrió variaciones importantes, más bien, algunas modificaciones. La división principal de la sociedad siguió establecida entre ciudadanos y no ciudadanos. Esta se mantuvo hasta el año 212 d.C., fecha en la que Caracalla generalizó el derecho de ciudadanía a todos los habitantes del Imperio salvo a los esclavos.

LOS CIUDADANOS

Dentro de este grupo, el emperador Augusto introdujo algunos reajustes encaminados a terminar con los duros enfrentamientos existentes entre los equites y los nobles. Para eso, según su fortuna, los agrupó en dos órdenes distintos, el *ecuestre* y el *senatorial*. Por tanto, Augusto empleó los mismos criterios económicos que tiempo atrás había seguido Servio Tulio al reformar el censo. En el primero incluyó a aquellas personas cuya fortuna ascendía a más de un millón de sestercios. Los privilegios que les concedió eran fundamentalmente honoríficos, ya que estuvieron al frente de las magistraturas republicanas que se conservaron en el Imperio, y, posteriormente, formaron parte del Senado.

Por su parte, el orden ecuestre estuvo formado por las personas con una fortuna menor, unos cuatrocientos mil sestercios. Se pusieron al frente de los nuevos cargos que surgieron en esta época.

Todos los que se agruparon en los órdenes citados, el ecuestre y el senatorial, se denominaron *honestiores*, pues representaron a los ciudadanos más ricos y poderosos. Por el contrario, los ciudadanos pobres recibieron el nombre de *humiliores*.

En torno a los honestiores, tanto de la orden senatorial como de la ecuestre, proliferaron los *clientes*. Éstos no estuvieron ligados al patrono por lazos jurídicos como en la Monarquía, sino, al igual que en la República, por ceremonias y rituales entre los que destaca la *salutatio matutina*.

LOS NO CIUDADANOS

Este grupo estuvo formado, lo mismo que en la República, por los *libertos*, esclavos manumitidos, y por los esclavos. Aunque el número de estos últimos aumentó debido a las numerosas conquistas del pueblo romano, sus condiciones de vida no variaron demasiado respecto a las de épocas anteriores, Monarquía y República, pero sí mejoraron algo gracias a las ideas estoicas de algunos emperadores como Adriano, Antonino Pío o Marco Aurelio, y a la aparición, y posterior triunfo, del cristianismo. A

pesar de ello, según se ha dicho, la esclavitud no fue abolida en ningún momento.

Tras describir la estructura social del Imperio vemos que la desigualdad, por un motivo u otro, nacimiento, procedencia o riqueza, se convirtió en una constante de la sociedad romana a lo largo de su historia.

1.3.2. El ejército en el Imperio

EL EJÉRCITO EN EL IMPERIO

- El emperador tiene el mando supremo.
- No hay cambios en su estructura ni en su funcionamiento.
- La diferencia con las etapas anteriores está en:

- su función: mantener las fronteras del Imperio;
- su actitud: se produjo una mayor relajación de la disciplina.

Aunque durante esta etapa la expansión de Roma se frenó, la importancia del ejército no decayó, pues se encargó de mantener las fronteras del Imperio, tarea que no siempre resultó fácil por la gran extensión que éste había alcanzado y por las continuas revueltas de los pueblos sometidos que le pusieron a prueba una y otra vez.

Quizá la superioridad demostrada en esas ocasiones hizo necesario que se introdujeran cambios en su estructura y funcionamiento. Por eso, entre el ejército de Mario y el del Imperio no se aprecian diferencias en los aspectos citados, pero sí en el papel que desempeñó y en la actitud que mantuvo.

Entre las distintas razones que favorecieron esas diferencias, dos de ellas resultaron clave. Por una parte, la fuerza y el poder cada vez mayor de un ejército que vio aumentar paulatinamente el número de sus efectivos, debido a la gran extensión de terreno que había que vigilar y a las continuas luchas que surgían en los puntos más dispares del Imperio. Por otra parte, la incorporación al ejército de la población de las nuevas provincias.

La primera de ellas, es decir, su mayor fuerza y poder, despertó en los emperadores el deseo de manejarlo en beneficio propio, y en los generales más ambiciosos, el de utilizarlo para satisfacer sus aspiraciones. De ese modo, sobre todo en el período de la denominada anarquía militar, el ejército se convirtió en protagonista de la historia de Roma al nombrar y deponer emperadores a su antojo.

Ante ese protagonismo, los emperadores y los propios generales trataron de granjearse su favor con continuas prebendas que hasta entonces se habían logrado gracias al esfuerzo y al buen hacer de los soldados.

La segunda razón, la incorporación al ejército de la población de las provincias, estuvo originada por la incapacidad de Roma para proporcionar por sí sola todos los efectivos necesarios para mantener un contingente tan enorme. Esto acarreó problemas pues, los nuevos efectivos, a veces, no reunían las cualidades propias de un buen soldado. La situación se agravó cuando accedieron al ejército los godos, a quienes, según se explicó en su

momento, hubo de recurrir el propio emperador Teodosio para expulsar a los bárbaros. Con esta decisión, para muchos se inició la decadencia definitiva del ejército romano.

Verdaderamente, las razones apuntadas favorecieron, entre otras, la relajación de la instrucción y de la férrea disciplina militar, verdaderos pilares de la eficacia de este ejército. Esa relajación, que, por otra parte, reflejaba la existente en la sociedad de este tiempo, minó la fortaleza que durante tantos siglos demostraron las legiones romanas.

Aunque se ha explicado cómo se organizaba el ejército, sin embargo, no puede concluirse este tema sin hacer referencia al campamento, *castra*, pues contribuyó también a su buen funcionamiento y a sus múltiples éxitos desde la República.

Este se levantaba con esmero, sobre todo, si iba a servir para que las tropas pasaran en él el invierno, *castra hiberna*. A veces, su construcción era tan segura que se convertía en un campamento permanente, *castra stativa*. En algunas ocasiones, alrededor de este tipo de campamento se agrupaban núcleos de población que, con el tiempo, daban lugar a una ciudad.

También se levantaba con especial cuidado en caso de asedio, pues entonces las legiones debían permanecer en él bastante tiempo debido a la complejidad que comportaba esta estrategia militar. La dificultad que entrañaba hacía que la situación pudiera prolongarse durante muchos días.

Así, en torno a la ciudad sitiada, levantaban primero un terraplén, sobre el que se instalaban unas torres de mayor altura que las murallas que protegían a los sitiados. Por medio de ballestas y catapultas se lanzaban flechas y piedras sobre los asediados.

De igual modo, se golpeaban sistemáticamente los muros que rodeaban la ciudad con *el ariete*, una especie de estaca rematada por una cabeza metálica de carnero, de cuyo nombre, aries, deriva el de *ariete*.

Cuando los muros cedían, por el hueco abierto, los soldados se precipitaban hacia el interior de la ciudadela protegidos por sus escudos, que constituían una especie de caparazón, *testudo*.

Sin embargo, el campamento, *castra*, no siempre era ocupado tanto tiempo por las legiones, pues, cuando el ejército se dirigía al encuentro del enemigo, los soldados, cargados con sus pertenencias y con la comida necesaria para unas dos semanas, unos cuarenta kilos de peso, recorrían unos veinticinco kilómetros diarios, más si avanzaban a marchas forzadas, *magnis itineribus*.

Al atardecer, una vez que habían finalizado la dura jornada, tenían aún que levantar el campamento. Éste se situaba en un lugar ventajoso, generalmente con agua cerca, que solía ser ele-

EL CAMPAMENTO ROMANO

- Tiene un trazado rectangular.
- Está protegido por un terraplén *agger*, sobre el que se levanta el vallum.
- Lo rodea un foso, *fossa*.
- En el interior, está cruzado por dos vías perpendiculares: *vía principalis* o *cardo* y *vía praetoria* o *decumanus*.
- En el centro, se sitúan la tienda del general, el ara y los estandartes.

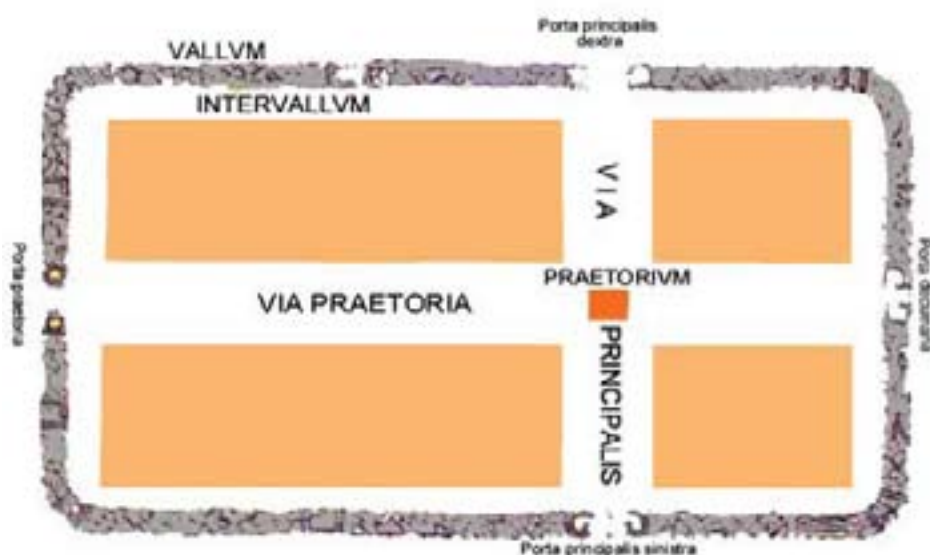
gido por los exploradores, *exploratores*, soldados que se adelantaban a los demás para estudiar la zona.

Una vez decidido dónde iba a instalarse el campamento, se marcaba su perímetro, al igual que se hacía al fundar una ciudad. Alrededor, se excavaba un foso, *fossa*, con la tierra que se había extraído se levantaba un parapeto, *agger*, y sobre él se construía una empalizada, *vallum*. Entre esa empalizada y las primeras tiendas se dejaba un espacio vacío, *intervallum*, para evitar los dardos de los enemigos en caso de ser atacados por ellos.

Después de marcar el perímetro del campamento, se trazaban dos vías perpendiculares que lo atravesaban de norte a sur, *via principalis*, y de este a oeste, *via praetoria*, según el trazado ortogonal aplicado también en las ciudades romanas. Dichas vías desembocaban en cuatro puertas defendidas por torres y por vigías. En el centro, en la intersección de la *via principalis* o *cardo* y la *via praetoria* o *decumanus*, se situaba la tienda del general, *praetorium*, el altar, *ara*, y los estandartes, *signa*. El resto del espacio se repartía entre las distintas unidades que ocupaban un lugar fijo.

La propia construcción del campamento y las circunstancias en las que ésta se realizaba reflejan la importancia que la preparación física y la disciplina tenían en un ejército que salió victorioso de casi todos sus enfrentamientos y que fue capaz de lograr sus vic-

torias
por todo
Oriente
y Occi-
dente.



Plano de campamento

2. La flexión nominal

Los adjetivos latinos se clasifican en dos grandes grupos: los de tema en o/a que se declinan por la primera y la segunda, y los de tema en i y en consonante que lo hacen por la tercera. Puesto que los primeros ya se explicaron, en esta unidad nos centraremos en los últimos.

2.1. Adjetivos de tema en i y en consonante

Los adjetivos de la tercera declinación presentan los mismos temas que los sustantivos que pertenecen a ella. Sin embargo, mientras que en los sustantivos abundan los temas en consonante, en los adjetivos son más numerosos en vocal i.

Adjetivos de tema en -i

A diferencia de los adjetivos de tema en o/a, no siempre presentan, en su nominativo y vocativo del singular, una forma para cada género. Por eso hablaremos de adjetivos de tres, dos y una terminación:

TRES TERMINACIONES

Cada una de ellas corresponde a un género. El masculino termina en *-er*, el femenino en *-is* y el neutro en *-e*. Su declinación se corresponde con las de los sustantivos en *-er*, *-is* y *-e*.

En el diccionario aparecen enunciados con las tres formas del nominativo (er, is y e), como ocurre con los adjetivos de tema en o/a.

celer, celeris, celere: *rápido, rápida*

	singular			plural	
	masculino	femenino	neutro	masc. y fem.	neutro
n.	celer	celeris	celere	celeres	celeria
v.	celer	celeris	celere	celeres	celeria
ac.	celerem		celere	celeres	celeria
g.	celeris			celerium	
d.	celeri			celeribus	
ab.	celeri			celeribus	

Solamente se diferencian por género el nominativo, vocativo y acusativo (singular y plural). El resto de los casos es igual para masculino, femenino y neutro.

acer, acris, acre: *agudo, aguda*

	singular			plural	
	masculino	femenino	neutro	masc. y fem.	neutro
n.	acer	acris	acre	acres	acria
v.	acer	acris	acre	acres	acria
ac.	acrem		acre	acres	acria
g.	acris			acrium	
d.	acri			acribus	
ab.	acri			acribus	

Al comparar ambos adjetivos, se observa que en el primero de ellos (*celer, celeris, celere*) la vocal e se mantiene en toda la flexión. Por el contrario, en el segundo (*acer, acris, acre*), la e sólo aparece en el nominativo y vocativo del singular masculino.

Esta diferencia se explica porque en *celer, celeris, celere*, la e se encuentra en el lexema, y, por eso, se mantiene en todos los casos. Sin embargo, en *acer, acris, acre* la e no pertenece a la raíz, pues se trata de una vocal desarrollada por la consonante r.

El enunciado permite identificar si el adjetivo pertenece a uno u otro tipo. Si en las tres formas que lo componen aparece la e, *celer, celeris, celere*, ésta se mantiene en todos los casos. Si sólo aparece en la primera forma, *celeber, celebris, celebre*, la e únicamente figura en el masculino, y, en concreto, en el nominativo y vocativo del singular.

A diferencia de los sustantivos de tema en vocal que hacen el ablativo singular generalmente en e, los adjetivos de tema en i, lo hacen en i.

Por ser adjetivos de tema en i, el genitivo plural termina en -ium, y el nominativo, vocativo y acusativo del plural neutro en -ia.

Las tres terminaciones sólo aparecen en el nominativo y vocativo del singular.



PENSVM 1

Declina el adjetivo pedester, pedestris, pedestre: *pedestre*.

	singular			plural	
	masc.	fem.	neutro	masc./fem.	neutro
n.					
v.					
ac.					
g.					
d.					
ab.					

DOS TERMINACIONES

Estos adjetivos son los más numerosos dentro de los de tema en vocal *i*. Presentan una única forma para el masculino y el femenino, y otra para el neutro.

Se enuncian diciendo el nominativo singular masculino y femenino, que termina en **-is**, y por el nominativo singular neutro, que acaba en **-e**.

Se declinan como los sustantivos cuyo nominativo del singular finaliza, respectivamente, en **-is** y en **-e**.

fortis, forte: *valiente, fuerte*

	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
n.	fortis	forte	fortes	fortia
v.	fortis	forte	fortes	fortia
ac.	fortem	forte	fortes	fortia
g.	fortis		fortium	
d.	forti		fortibus	
ab.	forti		fortibus	

UNA TERMINACIÓN

En estos adjetivos no existe diferenciación de género en el nominativo singular, pues la única terminación existente sirve para el masculino, el femenino y el neutro. Se encuentran en el diccionario por el enunciado que consta de nominativo y de genitivo del singular, por lo que coincide con el de los sustantivos.

Aunque en el enunciado coincidan, unos y otros se distinguen fácilmente por su significado. También ayuda saber que el diccionario da siempre el género en los sustantivos, pero no en los adjetivos: *ars*, *artis* (f.), *arte*, pero *prudens*, *prudentis*, *prudente*.



PENSVM 2

Declina el adjetivo *suavis*, suave : *suave*

	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
n.				
v.				
ac.				
g.				
d.				
ab.				

caso	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
nominativo	felix	felix	felices	felicia
vocativo	felix	felix	felices	felicia
acusativo	felicem	felix	felices	felicia
genitivo	felicis		feliciū	
dativo	felici		felicibus	
ablativo	felici/-e		felicibus	

El ablativo singular alterna las dos terminaciones conocidas, la -i, originaria de los temas en vocal, en los que realmente se incluye, y la -e, que resultó de la analogía con los temas en consonante, a los que aparentemente pertenece.

A la hora de declinar conjuntamente un adjetivo y un sustantivo, hay que averiguar el género de este último para elegir la forma correspondiente del adjetivo.

Si buscamos en el diccionario homo veremos que su enunciado es:

homo, -inis (m.) Es un sustantivo de la 3ª declinación (la desinencia de genitivo es -is) Elegiremos las desinencias de masculino para el adjetivo sapiens.

En cuanto a opus, su enunciado es:

opus, eris (n.) neutro de la 3ª, tema en -s. el adjetivo *facile* es también neutro.



PENSVM 3

Declina el adjetivo ferox, ferocis: *feroz*

	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
n.				
v.				
ac.				
g.				
d.				
ab.				

Adjetivos de tema en consonante

Su enunciado consta de nominativo y de genitivo de singular, por lo que coincide con el de un sustantivo. No obstante, se distingue de éstos por su significado y porque en el diccionario no se especifica el género, que sí aparece en los sustantivos.

vetus, veteris: *viejo, vieja*

	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
n.	vetus	vetus	veteres	vetera
v.	vetus	vetus	veteres	vetera
ac.	veterem	vetus	veteres	vetera
g.	veteris		veterum	
d.	veteri		veteribus	
ab.	vetere		veteribus	

- El nominativo singular neutro presenta el tema puro, por lo que sabemos que se trata de un tema en s. Cuando la -s - se

encuentra en posición intervocálica, se produce rotacismo (paso de s intervocálica a r).

- A diferencia de los adjetivos de tema en vocal de una terminación, estos presentan un ablativo singular en -e, un genitivo plural en -um, y un nominativo, vocativo y acusativo del plural neutro en -a.
- En el acusativo singular y en el nominativo, vocativo y acusativo del plural tienen una forma para el masculino y femenino y otra distinta para el neutro.



PENSVM 4

Declina conjuntamente homo sapiens: *hombre sabio* y opus facile: *trabajo fácil*.

	singular	plural
n.	homo sapiens	
v.		
ac.		
g.		
d.		
ab.		

	singular	plural
n.	opus facile	
v.		
ac.		
g.		
d.		
ab.		

2.2. La sustantivación de los adjetivos

Al estudiar los adjetivos decíamos que su función fundamental es la de acompañar al sustantivo con el que concuerda en género, número y caso. Sin embargo, en la frase «*los nuestros ganaron el partido*», «*nuestros*» no acompaña a ninguno, sino que, al ir precedido del artículo «*los*», él mismo realiza la función de sustantivo y es el sujeto de «*ganaron*». A este fenómeno por el que un adjetivo realiza la función de un sustantivo, se le llama **sustantivación**.

También en latín existe la sustantivación de adjetivos, se reconoce porque el adjetivo aparece solo, sin concertar con ningún sustantivo. Al traducirlo, si es masculino o femenino, singular y plural, o neutro singular, se antepone el artículo correspondiente, «*el*», «*la*», «*los*», «*las*» o «*lo*». Si es un neutro plural, como en castellano no existe este artículo, se antepone «*lo*» —neutro singular— o «*las cosas*»:

Romāni cum Carthaginiensibus pugnant.
«*Los romanos luchan con los cartagineses*»

Pulchra laudāmus.
«*Alabamos las cosas bellas —lo bello—*».



PENSVM 5

Analiza morfológicamente y traduce los siguientes adjetivos sustantivados: *omnia*, *veteribus*, *divites*, *prudenti*.

3. Los numerales: cardinales y ordinales.

Los numerales pueden funcionar como pronombres (cuando van solos) o como determinantes (cuando acompañan a un sustantivo). Hay varios tipos: cardinales, ordinales, partitivos, múltiplos y distributivos. En este curso solo veremos los cardinales y ordinales.

3.1. Numerales cardinales

Por regla general, al igual que en castellano, permanecen invariables, es decir, su única forma sirve para los tres géneros y para las distintas funciones sintácticas que pueden desempeñar. Así:

quinque viri in insula manent,

cinco hombres permanecen en la isla.

cum quinque mulieribus in insulam veniunt,

con cinco mujeres llegan a la isla.

Quinque concuerda con *viri*, masculino, y con *mulieribus*, femenino. Además en la primera oración desempeña la función sintáctica de sujeto mientras que en la segunda es un complemento circunstancial.

Sin embargo, esta regla general cuenta con sus excepciones, ya que en latín se declinan:

- Los tres primeros cardinales: unus, una, unum; duo, duae, duo, y tres, tria.

Las centenas, menos la primera, centum, cien.

Los millares.

DECLINACIÓN DE LOS TRES PRIMEROS CARDINALES

unus, una, unum: uno, una; único, uno solo

	singular			plural		
	masc.	femen.	neutro	masc.	fem.	neutro
n.	unus	una	unum	uni	unae	una
ac.	unum	unam	unum	unos	unas	una
g.	unius	unius	unius	unorum	unarum	unorum
d.	uni	uni	uni	unis	unis	unis
ab.	uno	una	uno	unis	unis	unis

Al observar su declinación, se advierte que ésta se asemeja a la de los adjetivos del primer grupo, del tipo *bonus, bona, bonum* aunque carece de vocativo, y en el genitivo y en el dativo del singular presenta terminaciones distintas, **-ius** e **-i** respectivamente, que, como veremos, pertenecen a la flexión pronominal.

Por su significado, suele utilizarse en singular. El plural se emplea únicamente con sustantivos que carecen de singular. Así, en:

milites una castra videbant,

los soldados veían un campamento

duo, duae, duo: dos

	plural		
	masc.	fem.	neutro
n.	duo	duae	duo
ac.	duos	duas	duo
g.	duorum	duarum	duorum
d.	duobus	duabus	duobus
ab.	duobus	duabus	duobus

tres, tria: tres

plural	
masc./fem	neutro
tres	tria
tres	tria
trium	trium
tribus	tribus
tribus	tribus

Los anteriores únicamente se declinan en plural. Además tampoco tienen vocativo.

LAS CENTENAS

Según se ha dicho, salvo la primera centena, **centum**, que presenta una forma invariable las demás se declinan sólo en plural. Su modelo lo constituye el plural de un adjetivo del tipo *bonus, bona, bonum*. Así, **ducenti, ducentae, ducenta; trecenti, trecentae, trecenta; quadringenti, quadringentae, quadringenta, etcétera.**

ducenti, ducentae, ducenta: doscientos, doscientas

caso	plural		
	masc.	femen.	neutro
nominativo	ducenti	ducentae	ducenta
acusativo	ducentos	ducentas	ducenta
genitivo	ducentorum	ducentarum	ducentorum
dativo	ducentis	ducentis	ducentis
ablativo	ducentis	ducentis	ducentis

LOS MILLARES

Mille, mil cuando funciona como adjetivo es indeclinable. Sin embargo, como sustantivo sigue la declinación de un neutro plural de tema en -i de la tercera.

caso	plural
	neutro
nominativo	milia
acusativo	milia
genitivo	milium
dativo	milibus
ablativo	milibus



PENSVM 6

Declina conjuntamente duo milia:

caso	plural
nominativo	duo milia
acusativo	
genitivo	
dativo	
ablativo	

3.2. Numerales ordinales

Todos ellos se declinan como bonus, bona, bonum, modelo de los adjetivos del primer grupo en -us/-a/-um.

A continuación tienes una tabla con los numerales cardinales y ordinales. No es preciso que la aprendas pero sí es conveniente que te fijas en los mecanismos de composición de los numerales.

CARDINALES			ORDINALES		
1	I	unus, una unum	primus, prima, primum		
2	II	duo, duae, duo	secundus, secunda, secundum		
3	III	tres tria	tertius, tertia, tertium		
4	IV o IIII	quattuor	quartus, quarta, quartum		
5	V	quinque	quintus, quinta, quintum		
6	VI	sex	sextus, sexta, sextum		
7	VII	septem	septimus, septima, septimum		
8	VIII	octo	octavus, octava, octavum		
9	IX	novem	nonus, nona, nonum		
10	X	decem	decimus, decima, decimum		
11	XI	undecim	undecimus, undecima, undecimum		
12	XII	duodecim	duodecimimus, duodecima, duodecimum		
13	XIII	tredecim	tertius decimus		
14	XIV	quattuordecim	quartus decimus		
15	XV	quindecim	quintus decimus		
16	XVI	sedecim	sextus decimus		
17	XVII	septemdecim	septimus decimus		
18	XVIII	duodeviginti	duodevicesimus, duodevicesima, duodevicesimum		
19	XIX	undeviginti	undevicesimus, undevicesima, undevicesimum		
20	XX	viginti	vicesimus, vicesima, vicesimum		
21	XXI	viginti unus	vicesimus primus		
22	XXII	viginti duo	vicesimus alter		
28	XXVIII	duodetriginta	duodetricesimus, duodetricesima, duodetricesimum		
29	XXIX	undetriginta	undetricesimus, undetricesima, undetricesimum		
30	XXX	triginta	tricesimus, tricesima, tricesimum		
40	XL	quadraginta	quadragessimus, quadragesima, quadragessimum		
50	L	quinquaginta	quingagesimus, quingagesima, quingagesimum		
60	LX	sexaginta	sexagesimus, sexagesima, sexagesimum		
70	LXX	septuaginta	septuagesimus, septuagesima, septuagesimum		
80	LXXX	octoginta	octogesimus, octogesima, octogesimum		
90	XC	nonaginta	nonagesimus, nonagesima, nonagesimum		
100	C	centum	centesimus, centesima, centesimum		
200	CC	ducenti, ducentae, ducenta	ducentesimus, ducentesima, ducentesimum		
300	CCC	trecenti, trecentae, trecenta	trecentesimus, trecentesima, trecentesimum		
400	CD	quadrigenti, quadrigentae, quadrigenta	quadrigentesimus, quadrigentesima, quadrigentesimum		
500	D	quingenti, quingentae, quingenta	quingentesimus, quingentesima, quingentesimum		
600	DC	sescenti, sescentae, sescenta	sescentesimus, sescentesima, sescentesimum		
700	DCC	septingenti, septingentae, septigenta	septingentesimus, septingentesima, septingentesimum		
800	DCCC	octingenti, octingentae, octingenta	octingentesimus, octingentesima, octingentesimum		
900	CM	nongenti, nongentae, nongenta	nongentesimus, nongentesima, nongentesimum		
1000	M	mille	millesimus, millesima, millesimum		
2000	MM o II	duo milia	bis millesimus		
10000	X	decem milia	decies millesimus		
100000	C	centum milia	centies millesimus		
1000000	M	decies centena milia	decies centies millesimus		

4. La flexión verbal. El sistema de perfecto de modo indicativo

En este sistema, además de las formas no personales o nominales del verbo que estudiaremos más adelante, se incluyen los siguientes tiempos del modo indicativo:

- El pretérito perfecto.
- El pretérito pluscuamperfecto.
- El futuro perfecto.

Todos ellos constan fundamentalmente de: tema de perfecto, sufijos modales-temporales y desinencias personales.

TEMA DE PERFECTO

El tema de perfecto, elemento diferenciador del sistema de perfecto, constituye el elemento común a todas las formas de este sistema.

Se obtiene suprimiendo la i final de la cuarta forma del enunciado verbal, que corresponde a la primera persona del singular del pretérito perfecto de indicativo de la voz activa.

SUFIJOS MODALES-TEMPORALES

Los sufijos que en la conjugación latina se añaden al tema de perfecto para formar los distintos tiempos del modo indicativo de este sistema son los siguientes:

TIEMPO	SUFIJO MODAL-TEMPORAL
Pretérito perfecto	—
Pretérito pluscuamperfecto	-era-
Futuro perfecto	-er-

DESINENCIAS PERSONALES

Salvo el pretérito perfecto de indicativo que presenta unas desinencias especiales, los restantes tiempos utilizan las generales de la voz activa. estas son las desinencias del pretérito de perfecto activo:

número	persona	desinencia
singular	1ª	-i
	2ª	-isti
	3ª	-it
plural	1ª	-imus
	2ª	-istis
	3ª	-erunt/-ere

4.1. El sistema de perfecto de la conjugación regular en modo indicativo. Voz activa

PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO

yo he amado/amé

tema de perfecto + desinencias de perfecto

amav-i	monu-i	dix-i	audiv-i	cep-i
amav-isti	monu-isti	dix-isti	audiv-isti	cep-isti
amav-it	monu-it	dix-it	audiv-it	cep-it
amav-imus	monu-imus	dix-imus	audiv-imus	cep-imus
amav-istis	monu-istis	dix-istis	audiv-istis	cep-istis
amaverunt/-ere	monuerunt/-ere	dixerunt/-ere	audiverunt/-ere	ceperunt/-ere

La tercera persona de plural puede tener dos desinencias: -erunt o -ere. Esta última podría confundirse con la desinencia -re de infinitivo de presente activo. No se confunde porque el infinitivo de presente se forma sobre el tema de presente, por ejemplo:

infinitivo: ama-re

3ª pl. pret. perf. ind: amav-ere

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

yo había amado

tema de perfecto, + -era- + desinencias personales generales

amav-era-m	monu-era-m	dix-era-m	audiv-era-m	cep-era-m
amav-era-s	monu-era-s	dix-era-s	audiv-era-s	cep-era-s
amav-era-t	monu-era-t	dix-era-t	audiv-era-t	cep-era-t
amav-era-mus	monu-era-mus	dix-era-mus	audiv-era-mus	cep-era-mus
amav-era-tis	monu-era-tis	dix-era-tis	audiv-era-tis	cep-era-tis
amav-era-nt	monu-era-nt	dix-era-nt	audiv-era-nt	cep-era-nt

FUTURO PERFECTO DE INDICATIVO

yo habré amado

tema de perfecto + -er-/ -eri- + desinencias personales generales

amav-er-o	monu-er-o	dix-ero	audiv-ero	cep-ero
amav-eri-s	monu-eri-s	dix-eri-s	audiv-eri-s	cep-eri-s
amav-eri-t	monu-eri-t	dix-eri-t	audiv-eri-t	cep-eri-t
amav-eri-mus	monu-eri-mus	dix-eri-mus	audiv-eri-mus	cep-eri-mus
amav-eri-tis	monu-eri-tis	dix-eri-tis	audiv-eri-tis	cep-eri-tis
amav-eri-nt	monu-eri-nt	dix-eri-nt	audiv-eri-nt	cep-eri-nt



PENSVM 7

Escribe la 3ª persona de singular y plural de los tiempos de perfecton estudiados de facio, facis, facere, feci, factum: *hacer*.

Pto.perf.ind. Pto.plusc.ind. Fut.perf.ind.
 3ª sg.
 3ª pl.

4.2. El sistema de perfecto del verbo sum

Según se ha dicho, aunque el verbo sum es irregular, su sistema de perfecto se forma igual que el de la conjugación regular. Esto supone que todas las formas verbales de este sistema constan de:

- Tema de perfecto. Se obtiene, según se ha explicado, separando la i de la cuarta forma del enunciado.
- Sufijo modal-temporal. No varía respecto a los verbos regulares.
- Desinencias personales. Las mismas de la conjugación regular.

Por tanto, los distintos tiempos se conjugan así:

Pret.perfecto <i>yo he sido/ fui/ he estado/estuve</i>	Pret. pluscuamperfecto <i>yo había sido/ había estado</i>	Futuro perfecto <i>yo habré sido/ habré estado</i>
fu-i fu-isti fu-it fu-imus fu-istis fu-erunt, fu-ere	fu-er-a-m fu-er-a-s fu-er-a-t fu-er-a-mus fu-er-a-tis fu-er-a-nt	fu-er-o fu-er-i-s fu-er-i-t fu-er-i-mus fu-er-i-tis fu-er-i-nt



5. Léxico



RECUERDA

pl-, fl-, cl- en posición inicial evolucionan a ll-:

pluviam > lluvia
flammas > llama
clavem > llave

EVOLUCIÓN FONÉTICA

GRUPOS DE CONSONANTES PL, FL y CL EN POSICIÓN INTERIOR

En posición interior precedidos de una consonante, presentan esta evolución:

consonante + -pl-, -fl-, -cl > ch: amplum > ancho

GEMINADAS -LL- Y -NN-:

ll > ll: caballum > caballo

nn > ñ: annum > año

En las palabras cultas, la geminada ll se simplificó y en las semicultas este mismo grupo evolucionó a -ld-:

vacillare > vacilar cellam > celda

TI SEGUIDO DE VOCAL:WW

da en castellano ci o z: tertium > tercio.

EXPRESIONES LATINAS

mens sana in corpore sano *una mente sana en un cuerpo sano*

modus vivendi *modo de vivir*

motu proprio *por propia iniciativa*

mutatis mutandis *cambiando lo que se debe cambiar*

nihil obstat *nada impide*

nota bene (n.b.) *nótese bien (poner atención)*

o tempora! o mores! *¡oh tiempos! ¡oh costumbres!*

peccata minuta *errores pequeños*

Actividades de ampliación

Unos esclavos atacan a su amo

In virum praetorium servi incredibilem atrocitatem fecerunt. Superbus alioquin dominus et saevus erat. In villa a servis lavabatur, repente tres servi sui dominum circumsteterunt, alius fauces invasit, alius os verberavit, alius pectus et ventrem contudit.

Texto adaptado de Plinio el Joven, Epístolas III 14.

2. a) Explica de qué modo se podía llegar a la esclavitud en Roma.
- b) ¿Qué fórmulas permitían que un esclavo consiguiera la libertad?
- c) ¿Quiénes eran los libertos?
- d) ¿Qué relación seguía manteniendo un ex esclavo con su antiguo dueño?
- e) ¿En cuántas clases y con qué criterio dividió Servio Tulio a los ciudadanos?

NOTA: Para realizar los siguientes ejercicios es necesario utilizar el vocabulario.

3. a) Declina conjuntamente *incrediblem atrocitatem*.
 - b) Expresa *tres servi* en los siguientes casos:
acusativo:
dativo:
 - c) Expresa en latín con adjetivos sustantivados: *los soberbios, las cosas increíbles, para los suyos*.
 - d) Analiza las formas verbales del texto inicial de esta unidad.
 - e) En el texto inicial de esta unidad, indica el caso y función de *prima classis, secunda classis, tertiae classis, in quarta classe* y *quinta classis*.
 - f) Busca y analiza los tiempos de perfecto del texto.
4. a) Separa las oraciones del texto sobre los esclavos y analiza morfosintácticamente sus elementos.
 - b) Traduce el texto.
 - c) Pon en latín:

- *El rey dividió a los ciudadanos en cinco clases y centurias útiles para la paz y para la guerra.*

- *Los marineros habían traído muchos regalos para las mujeres bellas de sus amigos.*

5. a) Explica qué cambios fonéticos de los estudiados se han dado en las siguientes palabras latinas y el resultado que han dado en castellano:

grunnire, villam, caepullam, inflationem

- b) Indica de qué palabras del vocabulario han derivado las siguientes palabras:

oral, trío, servicial, pectoral.

- c) Construye tres oraciones en las que aparezcan algunas de las expresiones estudiadas en la unidad.

Vocabulario

Sustantivos:

cliens, clientis (m.): cliente
 commercium, -ii (n.): comercio
 connubium, -ii (n.): matrimonio
 contubernium, -ii (n.): cohabitación, comercio
 eques, equitis (m.): caballero, jinete
 gens, gentis (f.): pueblo, familia
 ius, iuris (n.): derecho
 nobilitas, nobilitatis (f.): nobleza
 opus, operis (n.): trabajo; obra
 patronus, patroni (m.): patrono
 peculium, peculii (n.): ahorro
 provocatio, provocationis (f.): apelación, recurso
 salutatio, salutationis (f.): saludo
 servus, -i (m.): esclavo, siervo
 signum, -i (n.): señal
 suffragium, -ii (n.): voto
 tribus, tribus (f.): tribu

Adjetivos:

acer, acris, acre: agudo, violento
 celeber, celebris, celebre: célebre, famoso

celer, celeris, celere: rápido
 felix, felicitas: feliz
 ferox, ferocis: feroz
 fortis, forte: valiente, fuerte
 honestus, honesta, honestum: honrado
 humilis, humile: humilde, bajo
 ingens, ingentis: enorme
 inops, inopis: pobre, sin recursos
 matutinus, matutina, matutinum: matinal
 nobilis, nobile: noble
 privatus, privata, privatum: privado
 prudens, prudentis: prudente
 publicus, publica, publicum: público
 sacer, sacra, sacrum: sagrado
 suavis, suave: suave
 vetus, veteris: viejo, antiguo

Verbos:

dico, dicis, dicere, dixi, dictum: decir

Adverbio:

mane: por la mañana

Solucionario

PENSVM 1

caso	singular			plural	
	masculino	femenino	neutro	masc./fem.	neutro
nominativo	pedester	pedestris	pedestre	pedestres	pedestria
vocativo	pedester	pedestris	pedestre	pedestres	pedestria
acusativo	pedestrem	pedestrem	pedestre	pedestres	pedestria
genitivo	pedestris	pedestris	pedestris	pedestrium	pedestrium
dativo	pedestri	pedestri	pedestri	pedestribus	pedestribus
ablativo	pedestri	pedestri	pedestri	pedestribus	pedestribus

PENSVM 2

caso	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
nominativo	suavis	suave	suaves	suavia
vocativo	suavis	suave	suaves	suavia
acusativo	suavem	suave	suaves	suavia
genitivo	suavis	suavis	suavium	suavium
dativo	suavi	suavi	suavibus	suavibus
ablativo	suavi	suavi	suavibus	suavibus

PENSVM 3

caso	singular		plural	
	masc./fem.	neutro	masc./fem.	neutro
nominativo	ferox	ferox	feroces	ferocia
vocativo	ferox	ferox	feroces	ferocia
acusativo	ferocem	ferox	feroces	ferocia
genitivo	ferocis	ferocis	ferocium	ferocium
dativo	feroci	feroci	ferocibus	ferocibus
ablativo	feroci	feroci	ferocibus	ferocibus

PENSVM 4

caso	singular	plural
nominativo	homo sapiens	homines sapientes
vocativo	homo sapiens	homines sapientes
acusativo	hominem sapientem	homines sapientes
genitivo	hominis sapientis	hominum sapientium
dativo	homini sapienti	hominibus sapientibus
ablativo	homine sapienti	hominibus sapientibus

caso	singular	plural
nominativo	opus facile	opera facilia
vocativo	opus facile	opera facilia
acusativo	opus facile	opera facilia
genitivo	operis facilis	operum faciliū
dativo	operi facili	operibus facilibus
ablativo	opere facili	operibus facilibus

PENSVM 5

omnia todas las cosas, todo;
 veteribus a, para los viejos o viejas (dativo); con, por, etc. los viejos, las viejas o lo viejo (ablativo);
 divites los ricos o las ricas (nominativo); a los ricos o a las ricas (acusativo);
 prudenti al prudente, a la prudente, a lo prudente (dativo); con, por, etc. el prudente, la prudente, lo prudente (ablativo).

PENSVM 6

Caso	
nominativo	duo milia
acusativo	duo milia
genitivo	duorum milium
dativo	duobus milibus
ablativo	duobus milibus

PENSVM 7

	Pret.perf.ind.	Pret.plusc.ind.	Fut.perf.ind.
3ª sg.	fecit	fecerat	fecerit
3ª pl.	fecerunt	fecerant	fecerint

Solucionario de las actividades de ampliación

1.

a) A la esclavitud se podía llegar por distintas causas: la principal fue por botín de guerra, pues los vencidos se convirtieron en esclavos de los vencedores; esto hizo que el número de esclavos aumentara considerablemente, debido a las continuas guerras que sostuvo el pueblo romano a lo largo de su historia. La segunda causa fue la del nacimiento, que venía determinada por la pertenencia a una familia de esclavos. Por último, se podía llegar a la esclavitud, a resultas de una sentencia judicial, capitis deminutio maxima, que se aplicaba ante delitos muy graves.

b) Las fórmulas más frecuentes para que los esclavos consiguieran la libertad fueron: el testamento del amo, que constituye el sistema más empleado; la compra de la libertad por parte del esclavo, gracias al dinero recibido por su trabajo, peculium; y también, gracias a una decisión judicial.

c) Los esclavos que conseguían la libertad por alguno de los procedimientos permitidos. Éstos pasaban a formar parte del grupo de hombres libres que no tenían privilegios, al igual que lo eran los plebeyos y los clientes. No les estaba permitido contraer matrimonio legal, por lo que vivían en concubinato, contubernium. Se les permitía trabajar por cuenta propia y sus hijos estaban considerados como hombres libres.

d) Los libertos permanecían unidos a su antiguo dueño por lazos de patronato. Tomaban su nombre y tenían unas obligaciones con él.

e) En cinco y con criterios económicos, o sea, según sus propiedades.

2.**a)**

	singular		plural	
nominativo	atrocitas	incredibilis	atrocitates	incredibiles
vocativo	atrocitas	incredibilis	atrocitates	incredibiles
acusativo	atrocitatem	incredibilem	atrocitates	incredibiles
genitivo	atrocitatis	incredibilis	atrocitatum	incredibilium
dativo	atrocitati	incredibili	atrocitatibus	incredibilibus
ablativo	atrocitate	incredibili	atrocitatibus	incredibilibus

b) acusativo: tres servos – dativo: tribus servis

c) los soberbios = superbi

las cosas increíbles = incredibilia

para los suyos = suis

d)

fecerunt	3ª pl	pret. perf.	Indic.	Activa
erat	3ª sg.	pret. impf.	Indic.	
lavabatur	3ª sg.	pret. impf.	Indic.	Activa
circumsteterunt	3ª pl.	pret. perf.	Indic.	Activa
invasit	3ª sg.	pret. perf.	Indic.	Activa
verberavit	3ª sg.	pret. perf.	Indic.	Activa
contudit	3ª sg.	pret. perf.	Indic.	Activa

e) prima classis: nominativo, sujeto

secunda classis: nominativo, sujeto

tertia classis: genitivo, complemento determinativo

3. a)

/In virum praetorium servi incredibilem atrocitatem fecerunt./ /Superbus alioquin dominus et saevus erat./
/In villa a servis lavabatur,/ /repente tres servi sui dominum circumsteterunt,/ /alius fauces invasit,/ /alius
os verberavit,/ /alius pectus et ventrem contudit./

In	virum	praetorium	servi	incredibilem	atrocitatem	fecerunt.
prep.	ac.sg.	ac.sg.	n.pl.	ac.sg.	ac.sg.	3ª pl. pret. perf.ind.v.a.
	núcleo	aposición				
enlace	s.n.término			adyacente	núcleo	
s.prep.c.c.				s.n.c.directo		núcleo
s. verbal predicado verbal			s.n.sujeto	sintagma verbal predicado verbal		

Los esclavos cometieron una increíble atrocidad contra un varón ex pretor.

Superbus	alioquin	dominus	et	saevus	erat.
n.sg.	adv.	n.sg.	conj.	n.sg.	3ª sg. impf. ind.
adyac.		núcleo		adyac.	
s.n.atributo	C.C.	s.n.atributo			v.copulativo
sintagma verbal predicado nominal					

Era un amo soberbio por demás y cruel.

In	villa	a	servis	lavabatur,
prep.	abl.sg.	prep.	abl.pl.	3ª sg. impf. ind. v.p.
enlace	término	enlace	término	
s.prep.c.c.lugar		s.prep.c.agente		

En su casa de campo era bañado por unos esclavos.

repente	tres	servi	sui	dominum	circumsteterunt.
adv.	n.pl.	n.pl.	n.pl.	ac.sg.	3ª pl. pret.perf. ind.v.a.
c.c.modos	ady.	núcleo	adyc.	c.directo	núcleo
s.v.p.v.	s.n.sujeto			s.v.predicado verbal	

Repentinamente tres esclavos rodearon al señor,

alius	fauces	invasit,
n.sg.	ac.pl.	3ª sg. pret. perf.ind.v.a.
	c.directo	núcleo
s.n.sujeto	s.v.predicado verbal	

uno ocupó la puerta,

alius	os	verberavit,
n.sg.	ac.sg.	3ª sg. pret.perf. ind.v.a.
	c.directo	núcleo
s.n.sujeto	s.v.predicado verbal	

otro le azotó el rostro,

alius	pectus	et	ventrem	contudit.
n.sg.	ac.sg.	conj.	ac.sg.	3ª sg. pret.perf. ind.v.a.
	s.n.c.directo			núcleo
s.n.suj.	sintagma verbal predicado verbal			

otro le golpeó el pecho y el vientre.

Traducción completa: *Unos esclavos cometieron una increíble atrocidad contra un varón ex pretor. Era un amo soberbio por demás y cruel. En su casa de campo era bañado por unos esclavos. Repentinamente tres esclavos rodearon al señor, uno ocupó la puerta, otro le azotó el rostro, otro le golpeó el pecho y el vientre.*

c) Rex cives in quinque classes et centurias paci el bello utiles divisit.
Nautae multa dona pulchris amicorum mulieribus traxerant.

4. a) grunire > *gruñir*. El grupo consonántico nn ha evolucionado a ñ
villam > *villa*. El grupo de doble l (ll) ha evolucionado a ll.
caepullam > *cebolla*. El grupo de doble l ha evolucionado a ll.
inflationem > *hinchazón*. El grupo fl precedido de la consonante n ha dado lugar a ch.

b) oral procede de os, *oris*
trío, de tres, *tria*
servicial deriva de *servus*, *servi*
pectoral procede de *pectus*, *pectoris*.

c) Hay que practicar el deporte, pues ya se sabe *mens sana in corpore sano*.
Elegió el *modus vivendi* que mejor se adaptaba a su forma de ser.
motu proprio hizo todo.
Estas dos situaciones son iguales, *mutatis mutandis*.
La frase *nihil obstat* aparece al final de algunos libros.
Al terminar la carta añadió *nota bene* (n.b.) para hacer constar lo que era importante.
Vivir para ver o *tempora! o mores!*
No hay que darle mucha importancia a estas equivocaciones, **son peccata minuta**.

Aviso legal

Los contenidos de esta unidad son una adaptación del libro de Latín I para Bachillerato a distancia (NIPD: 820-10-181-7) realizada por Juan José Poyatos Bernabé y Carmen Lacruz Martín.

La utilización de recursos de terceros se ha realizado respetando las licencias de distribución que son de aplicación, acogiéndonos igualmente a los artículos 32.3 y 32.4 de la Ley 21/2014 por la que se modifica el Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual. Si en algún momento existiera en los materiales algún elemento cuya utilización y difusión no estuviera permitida en los términos que aquí se hace, es debido a un error, omisión o cambio en la licencia original.

Si el usuario detectara algún elemento en esta situación podría comunicarlo al CIDEAD para que tal circunstancia sea corregida de manera inmediata.

En estos materiales se facilitan enlaces a páginas externas sobre las que el CIDEAD no tiene control alguno, y respecto de las cuales declinamos toda responsabilidad.



DIRECCIÓN GENERAL DE
FORMACIÓN PROFESIONAL

